



LECTIO DIVINA –DOMINGO 30° TO. - “A” EL MANDAMIENTO MÁS IMPORTANTE

LA PALABRA HOY: Éxodo 22, 21-27; Salmo 17; 1 Tesalonicenses 1,5-10; Mateo 22,34-40

Ambientación: Una cruz, adornada con flores; frase: *Este es el amor más grande*

Cantos sugeridos: Como el Padre me amó; Un mandamiento nuevo

AMBIENTACIÓN:

Amar a Dios y amar al prójimo: con el mismo corazón se debe amar a Dios y a todos los seres humanos. El amor es la clave de toda la escritura; el amor lo unifica todo. Que en este vivir en el amor a Dios y a los más necesitados seamos modelo para todos los creyentes y para cuantos nos rodean.

1. Oración inicial

Permítenos, oh Padre amoroso,
comprender y practicar la ley del amor.
Derrama tu espíritu de vida
y renueva nuestro empobrecido corazón:
que podamos comprender tu ley,
más allá de nuestra mezquina
conveniencia;
que podamos practicarla,
más allá de nuestra distinción de
personas;
que encontremos en cada hermano
tu imagen y tu gloria.
Para poder amarte en ellos,
servirte en ellos,
caminar contigo mientras caminamos a
su lado.
Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo,
en quien tenemos cumplido el amor
y que vive y reina glorioso por los siglos.
Amén.



I. LECTIO

¿Qué dice el texto? – Mateo 22, 34-40

Motivación: *Quien ama de verdad está libre de toda ley; quien ama de verdad no puede sino buscar el bien de quienes tiene junto a ellos y, por eso, no necesita ya de leyes que le vayan diciendo cómo actuar. Quien cumple lo determinado por la ley, si no sabe amar, va a ser “persona a medias”. Escuchemos.*

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

- ¿Quiénes se acercan a Jesús? ¿Con qué intención?
- ¿Qué le pregunta el maestro de la ley a Jesús?
- ¿Cómo le responde Jesús?
- ¿Qué mandamiento les propone seguidamente?
- ¿Qué significado tienen las últimas palabras de Jesús?



Otros textos bíblicos para confrontar: Marcos 12, 28-34; Oseas 6,6; Romanos 13, 1-9; Gálatas 5, 14; Santiago 2,8; 1Juan 4,20

II. MEDITATIO

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: *El amor es propuesto como la clave de nuestra relación con Dios y con nuestro prójimo. Ambas expresiones del amor son diferentes, pero están inseparablemente unidas. Reflexionemos sobre la novedad que significa este mandamiento en nuestra sociedad y en nuestras vidas.*

- *Amarás a Señor tu Dios...* ¿Qué significa en tu día a día amar a Dios con todo el corazón?
- ¿Realmente todo en tu vida se ordena desde la práctica de este primer mandamiento?



- Amarás al prójimo... En un mundo de tantas injusticias y diferencias, ¿cómo manifiesto mi amor a los más débiles y desprotegidos?
- *Como a ti mismo.* ¿Cómo cuidas tus proyectos personales, tu salud, tu propia felicidad? ¿Soy consciente que si no me amo, no podré amar nunca bien a mi prójimo?
- ¿Qué características tendría una sociedad construida sobre los pilares del amor a Dios y al prójimo?

Luego de un tiempo de meditación personal, compartimos con sencillez nuestra reflexión, lo que el texto ME dice a mi propia realidad y situación personal.

III. ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: *Jesús es el mejor modelo de amor a Dios y a la humanidad. Obediente al Padre y comprometido con la salvación de todos los seres humanos, lleva su amor hasta las últimas consecuencias muriendo en la cruz. Pidámosle que nos enseñe amar, que nos muestre el camino que conduce al amor perfecto a Dios y a los hermanos.*

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (*Salmo 17*).

IV. CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: San Vicente hablando sobre el amor a Dios expresa las cualidades del verdadero amor:

“Amar a alguien, propiamente hablando, es querer su bien. Según esto, amar a nuestro Señor es querer que su nombre sea conocido y manifestado a todo el mundo, que reine en la tierra, que se haga su voluntad en la tierra como en el cielo.



Pues bien, hay que señalar que el amor se divide en afectivo y efectivo. El amor afectivo es cierta efusión del amante en el amado, o bien una complacencia y cariño que se tiene por la cosa que se ama, como el padre a su hijo, etcétera. Y el amor efectivo consiste en hacer las cosas que la persona amada manda o desea; de este amor es del que habla nuestro Señor...

La señal de este amor, el efecto o el sello de este amor, hermanos míos, es lo que dice nuestro Señor, que los que le aman cumplirán su palabra.” (XI, 736)

Compromiso:

- **Pensar en una acción concreta para realizar en la semana donde exprese mi amor a Dios y al prójimo.**
- **En nuestro grupo, comunidad: testimoniar a través de nuestro quehacer pastoral el gran amor que Dios nos tiene.**

Oración final

Te damos gracias, Padre,
porque Jesús nos resume tu ley en un solo mandamiento,
centrado en el amor a ti
y al prójimo. Gracias también porque tu Espíritu
nos permite amarte como hijos y abrirnos al
hermano, completando el círculo del amor en
Cristo.

Te reconocemos, Señor, como nuestro
verdadero y único Dios a quien debemos amar
y servir con todo el ser, alma y corazón.
Ayúdanos, Señor, a abandonar los ídolos de
nuestro egoísmo para centrarnos en el
mandamiento principal y primero, porque amarte a ti y al
prójimo es cumplir tu ley enteramente. Amén.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo A”; obras completas de San Vicente de Paúl.; “Claves para Lectio Divina para jóvenes” Proyecto Lectionautas
Lectio anteriores: www.cmperu.com.pe

